



Esta quincena más ruido ha hecho la guerra que la negociación, dejando una vez más en claro cuál es el proceso principal en El Salvador. Y el mayor ruido de los tambores de guerra viene de Estados Unidos, como es natural. El presidente Reagan no para de hablar sobre Centroamérica tanto para apaciguar al pueblo norteamericano como para ir preparando su nueva campaña de reelección presidencial. Apenas pasa día sin que el presidente diga algo sobre Centroamérica y especialmente sobre El Salvador y Nicaragua. Por un lado, quiere convencer a sus electores que lo que está pasando en la región es de primera importancia para Estados Unidos que estaría viendo en peligro su seguridad; con esto quiere lograr más ayuda militar y también ayuda económica (según él en relación de 75% para lo económico y 25% para lo militar, pero manejando los porcentajes a su antojo). Por otro lado, contrariamente quiere convencerles de que no llegará a enviar soldados americanos a la guerra centroamericana (aunque un presidente no debe decir jamás "nunca") y quiere disimular la presencia militar directa norteamericana en la zona. Ya están en marcha los ejercicios militares conjuntos EUA-Honduras donde durante seis meses estarán permanentemente entre 4.000 y 5.000 soldados norteamericanos preparándose para una guerra y preparando a los hondureños para la guerra. Se ha retirado el portaviones Rangers de las costas centroamericanas, no sin antes haber sido visitado para vergüenza de los respectivos países por autoridades de Honduras y El Salvador y Honduras; pero nuevos barcos se acercan de nuevo por la costa del Caribe. Todo ello habla de una presencia que va a ser permanente -mientras sea necesaria para la seguridad de EUA- y va a ser presionante para que tanto el gobierno sandinista de Nicaragua como el FDR-FMLN se vean cada vez en mayores dificultades. El imperio está en marcha y va a ser muy difícil hacerle retroceder por mucho que se hable de nacionalismo y de autodeterminación de los pueblos.

Un nuevo golpe ha dado EUA para infiltrarse más en el área: el golpe de estado



en Guatemala, donde el Ministro de Defensa, Mejía Víctores, doblemente infiel a ~~los~~ Romeo Lucas García primero y a Ríos Montt después, se apoderó de la jefatura del estado en plena connivencia con EUA: dos días antes había estado reunido con dos ministros de defensa de El Salvador y Honduras en el portaviones ~~Pang~~ Pangers (casualidades que tiene la vida). También el agregado militar norteamericano estaba casualmente en el palacio presidencial cuando se estaba dando el golpe, con el benepácito de los mismos militares que han conducido la represión en Guatemala. Las primeras declaraciones del nuevo mandatario son negras para el desarrollo pacífico de la región: rechazo del grupo de Contadora, promesa de acabar con la subversión marxista-leninista, pleno alineamiento con EUA. Es otra baza ganada por la estrategia norteamericana contra los procesos estrictamente latinoamericanos. Al América para los americanos es hora de contestar con Latinoamérica para los latinoamericanos.

En el país proseguía la guerra. Ingenuamente los ~~oficiales~~ asesores norteamericanos empiezan a afirmar que con la operación "bienestar para San Vicente" ha tomado por primera vez la iniciativa militar la FA, guiada por ellos. Resulta pues que por más de dos años la iniciativa militar la ha llevado el FMLN, cosa que no se quería conceder cuando el general García ni siquiera quería hablar de guerra. Sin embargo, Vides Casanova en su informe oficial a la Asamblea ha tenido que confesar que del 1 de Julio de 1982 al 30 de Junio de 1983 la FA ha tenido 2292 muertos, lo cual implica más del 100% que el año anterior, y ha tenido asimismo un total de 6815 bajas entre muertos, heridos y desaparecidos (de los cuales 221 entre oficiales y cadetes). Las cifras suponen alrededor del 20% de toda la FA y por su número y por el aumento que supone el haberlo doblado en un año significan un avance muy importante del FMLN. Contra esta evidencia de poco sirven las declaraciones y de poco sirve medir tan sólo lo ocurrido a lo largo de dos meses para empezar a hablar de un cambio en el curso de la guerra. Nada prueba que de momento el FMLN hay sufrido algún revés militar en estos últimos meses. Al contrario el 4 de Agos-



to, para poner un ejemplo, el ~~batallón~~ batallón especializado Atonal tuvo en Usulután importantes bajas viéndose obligados a abandonar 19 M 16 y una ametralladora; en esas mismas fechas en Chalatenango la cuarta brigada tenía 11 muertos y 30 heridos en La Laguna, donde su recuperaron 35 M 16 y una lanzagranadas M 79. Pocos días después en la zona presuntamente liberada de San Vicente en una emboscada a un tren se recuperaron 13 fusiles G 3 y se hicieron 10 muertos. Quiere esto decir que en los últimos 15 días la FA ha tenido otra vez cerca de 100 bajas, lo cual no supone poco, en momentos en que el FMLN no ha hecho acciones mayores. Por su parte la FA ha tenido que multiplicar sus ataques por distintas zonas del país, ~~incluidos~~ el volcán de Guazapa y el propio volcán de San Salvador con alarde de aviones, helicópteros, bombardeos y miles de hombres en campaña. Desgraciadamente la guerra continúa y no se percibe ningún cambio que pueda llevar por la vía militar al acortamiento de la tragedia nacional.

En este contexto siguen las flagrantes violaciones de los derechos humanos. En el primer semestre de este año hubo 2.567 asesinados, cuando en el semestre ~~pasado~~ anterior hubo 2.340; asimismo en este último semestre hubo 326 desaparecidos, mientras que en el semestre anterior hubo 260. Ha habido, pues, un empeoramiento y no una mejora como certificó la Administración Reagan. El informe de ~~ix~~ Americas Watch Committee da como muy justificadas estas cifras de Tutela Jurídica, por cuanto esta institución sólo cuantifica lo que puede comprobar por testimonios de primera mano; lo cual supone evidentemente que los casos certificados son sólo una parte de los casos reales. En el mismo tiempo atribuibles al FMLN y medidos con los mismos criterios se le atribuyen 43 asesinados en este semestre y 20 en el anterior. Junto a estos números hay que poner otros datos como la confesión espeluznante del detenido en Mariona, Walter Zuleta, que fue precisamente utilizado por el Gobierno y por Mons. Aparicio para atacar a la UCA y a algunos jesuitas (cfr. "Carta a las Iglesias" n. 28 y 29). En esa declaración se habla de las torturas a las que fue some-



tido y a los interrogatorios delante del Coronel Morán y de un asesor norteamericano. Los lectores de estas páginas van sabiendo quincenalmente de números y casos, de todo un ambiente de terror y persecución, que acompaña a este mundo de guerra.

Poco es lo que ha sido logrado con la Amnistía que después de su prórroga ha terminado de momento el día 15 de Agosto. El gobierno se gloria de que a ella se han acogido 989 personas, de las cuales 544 eran reos por motivos políticos y 445 excombatientes. Lo primero es cierto y ha sido un resultado bueno de la amnistía por más que la mayoría de los amnistiados han tenido que escaparse del país o esconderse, tal es la seguridad que les podía ofrecer el gobierno; lo segundo es falso, porque a la mayor parte de los 445 no les cabe el apelativo de combatientes, pues la mayor parte de ellos ni siquiera son milicianos, cuanto menos guerrilleros. Testigos de primera mano indican cómo entre los recogidos en las instalaciones de la feria internacional había muchos ~~muchos~~ civiles, mujeres y niños, que habían sido capturados en operativos militares y llevados por la fuerza a la feria para que aparecieran como buscando amnistía. La amnistía, a pesar de haber traído algún bien a los liberados de las cárceles, no ha servido para mejorar en nada la situación general del país.

Mons. Rivera por su parte tuvo que salir en defensa de los refugios atendidos por la Iglesia, que han vivido días de terror por la amenaza de ser intervenidos militarmente. Cualquier denuncia es buena para ser sometido a interrogación y a distintas formas de tortura. Se arrancan declaraciones que poco tienen que ver con la verdad y que no favorecen en nada la imagen del gobierno ni la tranquilidad de los ciudadanos, no digamos un ambiente de paz y reconciliación.

Lo que pueda haber en la línea del diálogo y de la negociación se ha mantenido en secreto, pero se sigue trabajando en ello con seriedad. Pero los frutos de este trabajo tardarán en verse.